A detailed architectural sketch of a city street scene. The drawing is done in black ink on a light background. It shows a perspective view of a street lined with multi-story buildings. The buildings have various window patterns and architectural details. In the foreground, a sign on a building reads "MAGAZINO CERAMI". The sketch is dense with lines, capturing the texture and depth of the urban environment. The overall style is that of a hand-drawn architectural study or conceptual drawing.

JUAN CALATRAVA
ANA DEL CID MENDOZA
MARTA RODRÍGUEZ ITURRIAGA,
MARÍA ZURITA ELIZALDE
(EDS.)

Pensar la ciudad

imágenes, palabras, edificios

eug

JUAN CALATRAVA
ANA DEL CID MENDOZA
MARTA RODRÍGUEZ ITURRIAGA
MARÍA ZURITA ELIZALDE
(EDS.)

PENSAR LA CIUDAD

imágenes, palabras, edificios

GRANADA 2022

COLECCIÓN ARQUITECTURA, URBANISMO Y RESTAURACIÓN

Director

Francisco Javier Gallego Roca

Consejo Asesor

SUSANNA CACCIA GHERARDESCHI
Università di Firenze

MARÍA JOSÉ CASSINELLO
Universidad Politécnica de Madrid

JOSÉ CASTILLO RUIZ
Universidad de Granada

JUAN CALATRAVA ESCOBAR
Universidad de Granada

RICARDO DALLA NEGRA
Università di Ferrara

CARMEN DÍEZ MEDINA
Universidad de Zaragoza

JUAN DOMINGO SANTOS
Universidad de Granada

DANIELA ESPOSITO
Università La Sapienza, Roma

MAR LOREN MÉNDEZ
Universidad de Sevilla

ÁNGEL ISAC MARTÍNEZ DE CARVAJAL
Universidad de Granada

JOSEP MARIA MONTANER
Universidad Politécnica de Cataluña

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
Universidad de Sevilla

DOMINIQUE POULOT
Paris-Sorbonne

JOAQUÍN SABATÉ
Universidad Politécnica de Cataluña

IGNACIO VALVERDE PALACIOS
Universidad de Granada

CLAUDIO VARAGNOLI
Università di Chieti-Pescara



© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

ISBN: 978-84-338-7099-5.

Depósito legal: Gr. 1803-2022.

Edita:

Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja

Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada

Tel.: 958 243930-246220

www: editorial.ugr.es

Revisión ortotipográfica, maquetación y cubierta: Ana del Cid Mendoza, Marta Rodríguez Iturriaga,
María Zurita Elizalde

Imprime: Imprenta Comercial. Motril

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Índice

Introducción	9
<i>Juan Calatrava, Ana del Cid Mendoza, Marta Rodríguez Iturriaga, María Zurita Elizalde</i>	
I. Nuevos paisajes urbanos: de la plaza dura a la ciudad silvestre	15
<i>José Tito Rojo</i>	
II. La arquitectura del subterráneo sagrado: reliquias y libros plúmbeos en las Santas Cuevas de Granada	37
<i>Francisco A. García Pérez</i>	
III. Los procesos espontáneos de alteración de la trama urbana consolidada en la ciudad de Granada en la segunda mitad del siglo XIX	57
<i>Fernando Acale Sánchez</i>	
IV. La construcción de la periferia de Granada (1900-1985): del hábitat semirrural a la vivienda desterritorializada	83
<i>Marta Rodríguez Iturriaga</i>	
V. «Era necesario persona de letras que entendiese de ello»: consideraciones y acciones sobre el paisaje del juez Juan de Rivadeneyra durante la fundación de nuevas poblaciones en la Sierra Sur de Jaén, 1539	109
<i>Manuel Sánchez García</i>	
VI. El resurgir de la ciudad de Córdoba tras la transformación urbana y patrimonial impulsada por el Romanticismo	133
<i>Ana Sánchez-Fúnez, José María Carmona Sánchez</i>	
VII. La imposibilidad de un estilo nacional: la diatriba de Leopoldo Torres Balbás contra la arquitectura monumentalista y regionalista	157
<i>Juan Manuel Barrios Rozúa</i>	

- VIII. La construcción de una «ciudad rural». Arquitecturas agrarias en las nuevas ciudades pontinas 191
David Arredondo Garrido
- IX. El INA-Casa en Roma: valores históricos y retos actuales de la vivienda pública de posguerra 213
Ana del Cid Mendoza
- X. Análisis urbano en Japón: *Nihon no Toshi Kūkan* y la arquitectura de Arata Isozaki 241
Marcela Aragüez
- XI. La conformación de ciudad en la vivienda social colectiva de la segunda mitad del siglo XX. Revisión en claves tipológicas y morfológicas 261
Rafael de Lacour
- XII. Arquitectura de ojos abiertos. Estrategias contemporáneas de ideación de huecos en sistemas tegumentarios 289
Emilio Cachorro Fernández
- XIII. El poema y el muro: arquitectura y ciudad en la obra poética de Joan Margarit 317
José Miguel Gómez Acosta
- XIV. La memoria de la metrópolis: los recuerdos personales como fuente para la historia urbana 345
Juan Calatrava

La construcción de una «ciudad rural».

Arquitecturas agrarias en las nuevas ciudades pontinas

DAVID ARREDONDO GARRIDO

INTRODUCCIÓN

En las décadas de los años 20 y 30 del siglo pasado se desarrollaron un conjunto de proyectos de arquitectura y urbanismo que pretendieron racionalizar e industrializar los usos agrarios integrándolos en el discurso de la modernidad. Se trata de proyectos que podemos llamar de «urbanismo agrario»¹, desarrollados por arquitectos de primer nivel como Bruno Taut², Nikolai Miljutin³, Le Corbusier⁴, F. L. Wright⁵ o Ludwig Hilberseimer⁶, entre otros. Buscaban solucionar problemáticas propias del período de entreguerras, como la cuestión de la gran ciudad industrial, la relación con la naturaleza, la recuperación de los valores agrarios, o conseguir una autosuficiencia

1. Así los califica Charles Waldheim, véase Charles Waldheim, «Notes Toward a History of Agrarian Urbanism», en *Bracket 1: On Farming*, ed. por Mason White y Maya Przybylski (Barcelona: Actar, 2010), 18-24.

2. Bruno Taut, *Die Auflösung der Städte. Die Erde eine gute Wohnung, o Der Weg zur Alpenen Architektur* (Hagen: Folkwang, 1920).

3. Nikolai Miljutin, *Sotsgorod: The Problem of Building Socialist Cities*, trad. por Arthur Sprague (Cambridge, Mass.-Londres: The MIT Press, 1974).

4. Le Corbusier, «Village Radieux, Ferme Radieuse», *L'Homme Réel*, n.º 4 (1934): 54-59; Le Corbusier, «Réorganisation rurale», en *La Ville Radieuse* (París: Vicent Fréal & Cie., 1964), 319-36; Le Corbusier, *Les Trois établissements humains* (París: Éditions Denoël, 1945).

5. Frank Lloyd Wright, *The Disappearing City* (Nueva York: W. F. Payson, 1932); Frank Lloyd Wright, *The Living City* (Nueva York: Horizon Press, 1958).

6. Ludwig Hilberseimer, *The New City: Principles of Planning* (Chicago: Paul Theobald, 1944); Ludwig Hilberseimer, *The New Regional Pattern; Industries and Gardens, Workshops and Farms* (Chicago: Paul Theobald, 1949).

alimentaria para evitar crisis de abastecimiento. Estos enfoques fueron especialmente efectivos en regímenes autoritarios, tanto en Italia como en España o Alemania⁷: Gobiernos que dieron la vuelta a las innovadoras propuestas de urbanismo agrario de los arquitectos del movimiento moderno para aplicar sobre ellas una fuerte mirada política.

En estas intervenciones, las decisiones proyectuales se centraron fundamentalmente en conseguir la máxima productividad del territorio, así como en su colonización para incluir usos residenciales de manera efectiva y racional. Sin embargo, en pocas de ellas se incluyeron ciudades de escala intermedia que funcionaran como nuevos centros urbanos dentro del territorio colonizado. Probablemente el caso más destacado en este período de entreguerras sea el de las ciudades del Agro Pontino italiano desarrolladas durante el régimen de Mussolini.

En las cinco ciudades creadas en el Agro Pontino entre 1932 y 1939 (Littoria, Sabaudia, Aprilia, Pomezia y Pontinia), se diseñaron, además de las construcciones propias de una ciudad de escala intermedia⁸, un conjunto de edificaciones para albergar usos derivados directamente del territorio agrícola en el que están insertas. Estos usos se integraron plenamente en el espacio urbano, de modo que arquitectos destacados de la vanguardia italiana diseñaron almacenes de grano, depósitos de agua, mercados para la venta de productos agrarios, oficinas para las instituciones agrícolas, centros de formación y exposición agrarias, así como las propias granjas y cooperativas que colonizaron el territorio agrícola en el que se emplazaron las ciudades.

Este capítulo indaga, por tanto, en la arquitectura diseñada y construida para estas nuevas «ciudades rurales», y lo hace a partir del material producido por el propio régimen, esto es, los proyectos y documentos archivados en el Archivio Centrale dello Stato de Roma dentro del apartado de la Opera Nazionale per i Combattenti —principal impulsora de la iniciativa⁹—, así como por medio de las publicaciones del Gobierno de Mussolini que sirvieron de altavoz oficial, dentro del ámbito profesional, de sus propuestas de arquitectura y urbanismo, especialmente las revistas *Architettura*.

7. Véase Juan José Lahuerta Alsina et al., eds., *Modelos alemanes e italianos para España en los años de la postguerra* (Pamplona: T6 Ediciones y Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Navarra, 2004).

8. El tamaño con el que se proyectaron estas ciudades oscilaba entre los 12.000 habitantes de la capital, Littoria, y los 5.000 habitantes de las más pequeñas, como Pontinia. Manfredo Tafuri y Francesco Dal Co, «Architettura nazionale e architettura di regime», en *Architettura contemporanea* (Milán: Mondadori Electa, 1989), 257.

9. En las citas y pies de imagen de este artículo en los que se referencie el material de este archivo se usarán las siguientes siglas y acrónimos: ACSR (Archivio Centrale dello Stato Roma), ONC (Opera Nazionale per i Combattenti), AP (Archivio Progetti) y ASA (Archivio Servizi Agrari).

editada a partir de 1932 desde Roma por el Sindacato Nazionale Architetti, y *Urbanistica*, publicada a partir de 1932 desde Turín por el Istituto Nazionale di Urbanistica¹⁰.

LA BONIFICA DEL AGRO PONTINO

La crisis agraria que sufrió Italia al inicio de la década de los 20 originó que, pese a la tradición agrícola del país, la mitad de las importaciones de la época fueran de productos agrarios¹¹. En este contexto el propio Mussolini lanzó la idea de librar una «battaglia per il grano»¹², un eslogan que reforzaría el esfuerzo de la sociedad y del Gobierno italianos para la consecución de una autarquía que también abarcara lo alimentario. Esta voluntad conectaba con otra de las grandes cuestiones por solucionar en la sociedad italiana del momento, según el Duce. Mussolini afirmaba que el principal problema del país era el *urbanesimo*¹³, esto es, la vida urbana, por lo que hacía falta convertir el fascismo en «un fenómeno eminentemente rural»¹⁴. Esta batalla por el grano supondría un enorme esfuerzo de carácter territorial, por lo que se enmarcó en el conjunto de símbolos, ritos, actos públicos y ceremonias de masas para la consagración mítica del régimen.

El principal impulsor de las iniciativas para la mejora de los suelos productivos y la colonización de nuevos espacios agrarios fue el economista agrario Arrigo Serpieri. Dentro de una política general de reforma agraria¹⁵, Serpieri comenzó la gestión de la *bonifica integrale*, convirtiéndose en una de las más importantes iniciativas del gobierno fascista. Para ello, en septiembre de 1928 se presentó el *Provvedimenti per la Bonifica Integrale*¹⁶, que en diciembre del mismo año se convirtió en la *Legge sulla Bonifica Integrale*. A partir de esta normativa, se propuso intervenir en cerca de seis millones de hectáreas por

10. Para este trabajo se ha consultado fundamentalmente el archivo de revistas de la Facoltà di Architettura de la Sapienza Università di Roma, que recoge las colecciones completas entre 1928 (según fundación de la revista) y 1940 de las revistas *Architettura*, *Urbanistica*, *Domus*, *Casabella* y *Quadrante*, entre otras.

11. Daniela Spiegel, *Die Città Nuove des Agro Pontino. Im Rahmen der faschistischen Staatsarchitektur* (Petersberg: Michael Imhof Verlag, 2010), 17.

12. Renzo De Felice, *Mussolini il fascista*, vol. 2, *L'organizzazione dello stato fascista, 1925-1929* (Turín: Einaudi, 1995).

13. Benito Mussolini, *Discorso dell'Ascensione* (Roma-Milán: Libreria del Littorio, 1927), 22.

14. Benito Mussolini, «Vivere pericolosamente, 2 agosto 1924», en *Scritti e discorsi*, vol. 4 (Roma: U. Hoepli, 1934), 226.

15. Arrigo Serpieri y G. Morata, «Politica agraria del fascismo», *Annali di Economia*, n.º 9 (1934).

16. Regno d'Italia, «Arti Parlamentari» n.º 2110. Camera dei Deputati. Sessioni 1924-1928.

todo el país¹⁷, principalmente en el delta del río Po, la Maremma Toscana, el Agro Romano, las marismas pontinas, así como en territorios de Campania, Apulia, Sicilia y Cerdeña, en su mayoría sobre latifundios deshabitados, inundables y en donde abundaba la malaria.

La gestión de este proceso se encargó a la Opera Nazionale per i Combattenti (ONC), un organismo fundado en 1918, al terminar la Primera Guerra Mundial, para ayudar a los soldados italianos. Desde la ONC se realizó la selección de las tierras para la explotación agrícola, su desecación, así como la gestión de la llegada de colonos a ellas. La iniciativa más relevante, y que mejor muestra las propuestas de la *bonifica integrale*, fue la llevada a cabo al sur de la ciudad de Roma, en el problemático territorio de las *paludi pontine*, unas marismas que habían sido fruto de diversos proyectos a lo largo de la historia¹⁸ y que en la década de los 20 estaban prácticamente despobladas y sin rendimiento agrícola.

Entre 1928 y 1939 el Gobierno fascista intervino en un total de 840 km² entre los montes Lepinos y el mar Tirreno, desde la zona sur del Agro Romano hasta Terracina. Se trató de una compleja empresa de desecación para la conversión de estas tierras inundadas en el fértil Agro Pontino. Destaca en el proceso de desecación del territorio la labor del ingeniero Natale Prampolini¹⁹. Tras el levantamiento topográfico del territorio se trazaron tres grandes canales: al norte, el Canale Mussolini; en el centro del Agro Pontino, el Collettore Acque Medie, y finalmente el Collettore Acque Alte Pontine, más cerca de la costa. Estos tres grandes canales se conectaron con canales intermedios, así como con los ríos existentes: el Sisto y el Amaseno. Los canales se abrieron sobre el terreno por medio del trabajo conjunto de agricultores locales, colonos y soldados, inicialmente en condiciones lamentables, y finalmente ayudados por una maquinaria de gran tamaño²⁰.

En paralelo a los canales se construyeron un total de 292 km de carreteras y caminos, junto a los que se plantaron más de 745.000 árboles para reducir el impacto del viento, fundamentalmente pinos, eucaliptos, acacias y cipreses²¹. Se organizó un sistema sobre el territorio a partir de tres grandes

17. Riccardo Mariani, *Fascismo e città nuove* (Milán: Feltrinelli, 1976), 66.

18. De entre ellos, el más conocido es el que diseñó Leonardo da Vinci a las órdenes del papa León X en torno a 1514-1515: Leonardo da Vinci, *A Map of the Pontine Marshes c. 1514-15*, acuarela y tina sobre papel, Royal Library Windsor Castle (RCIN 912684).

19. Véase Daniela De Angelis, *Natale Prampolini, 1876-1959: L'ingegnere delle bonifiche* (Roma: Gangemi Editore, 2015).

20. Se recomienda al respecto consultar las imágenes del catálogo de la exposición conmemorativa de los 50 años de la creación de Latina (antigua Littoria): Riccardo Mariani, ed., *Latina. Storia di una città* (Florenca: Alinari, 1982).

21. Spiegel, *Die Città Nuove des Agro Pontino...*, 53.

caminos que se dispusieron en paralelo a la línea de costa, siguiendo la dirección ya marcada históricamente por la Via Appia. Entre ellos, de manera perpendicular, se trazaron las *strade di bonifica*, que permitieron el acceso a cada una de las fincas en las que se dividió el territorio.

Desde la ONC se diseñó una producción industrializada en el Agro Pontino que incluyó, fundamentalmente, remolacha, algodón, cáñamo, alcachofas, sandías y tomates, además de una refinería de azúcar y bodegas de vino²². A cargo de los trabajos se situó el comisionado del Gobierno para la ONC, el agrónomo Valentino Orsolini Cenceli, y desde su control se creó un esquema de organización de la producción en base a diferentes niveles:

- Primer nivel: Centrado en cada una de las explotaciones agrícolas familiares o *poderi*²³, de las cuales se hicieron 3.000 para configurar la nueva división del territorio ya saneado.
- Segundo nivel: Conformado por las granjas locales o *aziende agricole*, cada una de las cuales se asociaba a un pueblo o *borgo rurale*. Se hicieron 18, e incluían servicios como escuela, iglesia, puesto de correos, de la policía, de asistencia sanitaria, así como depósitos de agua, despensas y hornos²⁴.
- Tercer nivel: Cada una de las ciudades-madre o de referencia, que funcionaban como centros políticos y administrativos, de las que se construyeron cinco.

Este sistema de gestión doble, agrícola y administrativa, se valoró como de gran funcionalidad y modernidad por parte de los arquitectos y urbanistas del momento. Así lo reflejó el arquitecto Luigi Piccinato en varias publicaciones y congresos internacionales de la época²⁵. Sin embargo, Marcelo Piacentini, figura de gran influencia sobre el pensamiento arquitectónico de Mussolini, criticó las limitaciones de dicho sistema, las cuales no permitían hacer una planificación integrada a nivel territorial, sino «actuar puntualmente en el territorio con intervenciones desconectadas y autónomas», como

22. Mario Tieghi, ed., *Sabaudia. Storia viva di una città nei racconti dei protagonisti* (Latina: Il Gabbiano, 1999), 31.

23. Estos *poderi* eran gestionados por familias amplias (incluyendo varios hermanos y su descendencia), que apenas tenían formación agraria a su llegada al Agro Pontino. Mariani, *Fascismo e città nuove*, 69.

24. Véase Massimiliano Vittori y Antonio Pennacchi, eds., *I borghi dell'Agro Pontino* (Latina: Novecento, 2001).

25. Véase Luigi Piccinato, «Il significato urbanistico di Sabaudia», *Urbanistica*, n.º 3, vol. 1 (1934): 10-24; Luigi Piccinato, «Urbanistica rurale e tutela della campagna in Italia (1935)», en *La costruzione della città moderna: scritti scelti dagli atti dei congressi dell'IFHTP, 1923-1938*, ed. por Renzo Riboldazzi (Milán: Jaca Book, 2010), 265-270.

recogen Tafuri y Dal Co²⁶. E incluso, el propio comisionado Cencelli realizó un informe en 1935 criticando la rapidez del proceso, la mala selección de los colonos y su falta de preparación; lo cual le costó su dimisión inmediata²⁷.

A pesar de todo ello, el proceso continuó sin freno como uno de los principales objetivos de Mussolini hasta 1939. A partir del citado esquema y, una vez estructurado y saneado el territorio, se produjo inicialmente su loteo en fincas con un tamaño entre las 12 y las 25 ha de suelo cultivable, siendo más pequeños y productivos aquellos más cercanos a las montañas. Cada uno de los *poderi*, que configuraban el primer nivel del engranaje territorial, contaba con una vivienda, la *casa colonica*, con un tamaño medio de 175 m² construidos. Entre el conjunto de viviendas se pueden encontrar hasta 20 tipologías diferentes, en función de la zona, el tipo de suelo y el tamaño de la familia²⁸.

La mayoría de estas viviendas eran de dos plantas, sin baño, con una zona de establo adosada. En la planta baja se situaba la cocina, un almacén y zonas para animales; mientras que en la planta alta podía haber 3 o 4 dormitorios. La construcción más habitual era de muros de carga de ladrillo o piedra encalados, con cubierta de madera a dos aguas (*a tettoia*)²⁹, aunque también se construyeron numerosas *case coloniche* con cubierta plana (*a terrazza*)³⁰ (fig. 1). El baño, junto con una serie de construcciones para animales, almacén para el estiércol, un pozo y un horno, estaban en el patio trasero. De ahí se accedía a la zona de huerto, almacén de maquinaria y espacio para la trilla.

Se trataba, por tanto, de unas construcciones muy sencillas, que mantenían los esquemas de funcionamiento y constructivos de la arquitectura rural italiana, pero que no mostraban interés por reconocer los valores de las construcciones locales previas: las cabañas de barro y paja que habían servido a los habitantes de las *paludi pontine* durante siglos. Por otro lado, en las nuevas *case coloniche* apenas se reconocen trazas de modernidad arquitectónica.

26. Tafuri y Dal Co, «Architettura nazionale e architettura...», 257.

27. Informe de 1935 recogido en Mariani, *Fascismo e città nuove*, 284. Tras la destitución de Cencelli, Araldo di Crollanza fue nombrado comisionado de la ONC.

28. Entre 1932 y 1936 predominaron los tipos I a VI, y de 1937 al 1939 predominaron los tipos VIII a XII. Véase la investigación de Daniela Spiegel, quien en 2005 recopiló y redibujó los 20 tipos de *case coloniche*: Spiegel, *Die Città Nuove des Agro Pontino...*, 33-37.

29. De los 20 tipos, 16 de ellos utilizaban cubiertas a dos aguas. Se pueden mostrar como ejemplo las casas tipo I y IV del «Appoderamento a. XIII», al noroeste de Littoria: «Agro Pontino. Appoderamento anno XIII. Nuove costruzioni nelle zone precedentemente appoderate. Tipo di casa colonica con copertura a tettoia: I° Tipo; IV° Tipo», 28 de enero de 1935 (ACSR/ONC/ASA, Agro Pontino, busta 150, allegato 33).

30. De los 20 tipos, 4 de ellos eran con cubierta plana. Valga como ejemplo el proyecto de Alfredo Pappalardo con las casas tipo S, T y U para la zona de Aprilia: Alfredo Pappalardo, «Appoderamento terreni Aprilia. Tipi di casa coloniche: casa tipo T, casa tipo S, casa tipo U», 15 de febrero de 1936 (ACSR/ONC/ASA, Agro Pontino, busta 150, allegato 35).

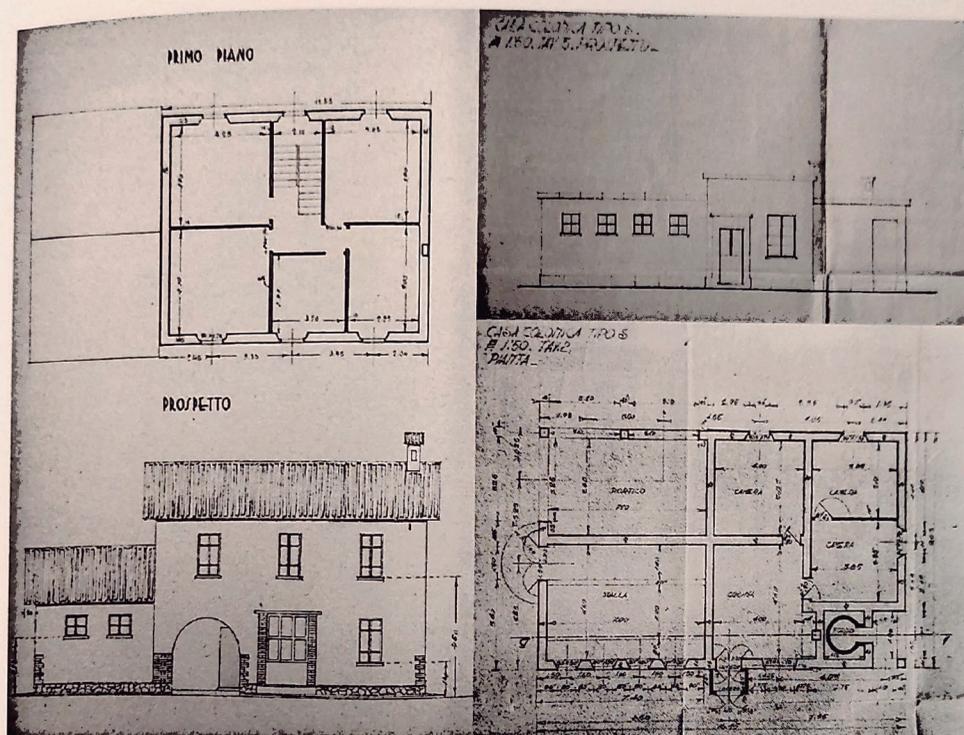


Figura 1. Tipologías de *casa colonica* con cubierta a dos aguas (Tipo I) y de *casa colonica* con cubierta plana (Tipo S). Fuente: ACSR/ONC/ASA, Agro Pontino, busta 150, allegato 33 y allegato 35.

No incluyen servicios e instalaciones sanitarias modernas ni sistemas constructivos innovadores. Quizá solo en aquellas de la última etapa, que incorporaron cubiertas planas, se podría reconocer algún gesto formal con la intención de conseguir una abstracción volumétrica. Sin embargo, esto no parecía proceder de una reflexión sobre la renovación de su diseño, sino más bien del acceso a mejores materiales para las cubiertas y de la búsqueda de la simplificación en la construcción.

Asimismo, desde la ONC se controlaba tanto el tipo de plantación en cada zona como los bienes que se entregaban a los colonos a su llegada —entre ellos, carros y animales—, el emplazamiento de las familias o el tipo de casa que construir. Una imposición que no contaba con la opinión ni colaboración de los colonos³¹. Cabe destacar que ni las tierras ni las casas ni los bienes se regalaban, sino que su coste tenía que devolverse en un plazo de entre 15 y 30 años entregando una parte de la cosecha anual³². Por tanto, a efectos reales, los colonos seguían trabajando en una especie de *mezzadria* con la ONC, como históricamente se venía haciendo en tantos otros lugares con los terratenientes, lo cual implicaba una vida apenas de subsistencia.

31. Tiziana Bassotti, «L'esperienza fotografica di Antonio Vortigerno Marchesini nell'Agro Pontino», AFT 12, n.º 24 (1996): 32.

32. Spiegel, *Die Città Nuove des Agro Pontino...*, 50.

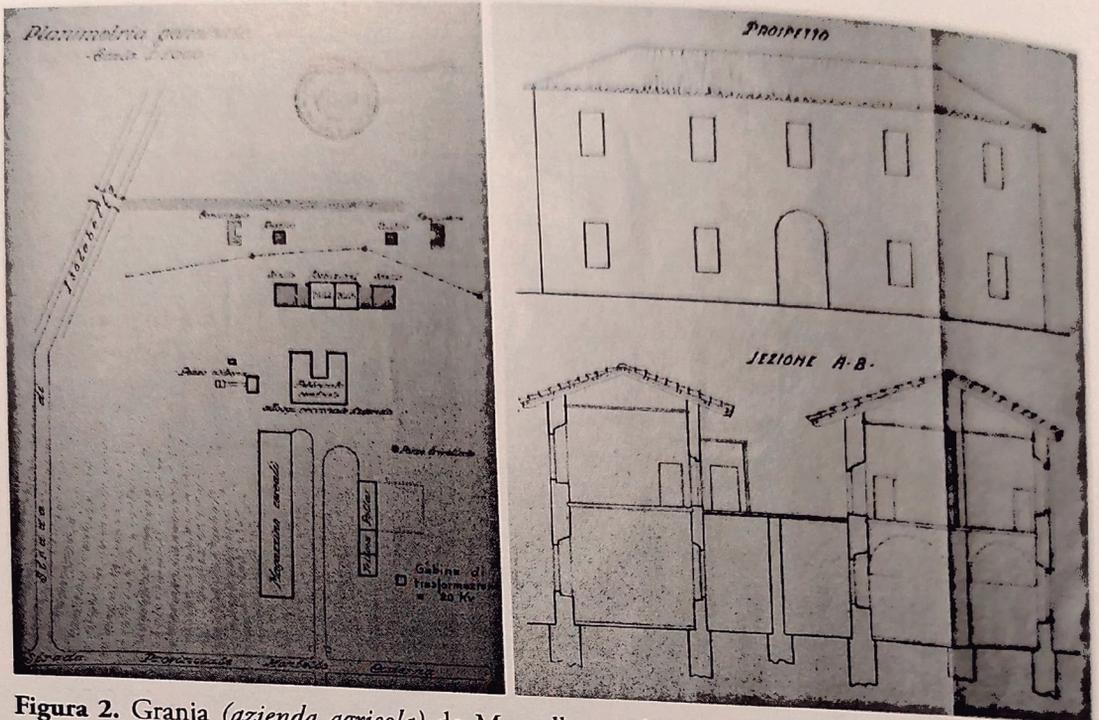


Figura 2. Granja (*azienda agricola*) de Montello en el entorno de Borgo Isollabella. Planta del conjunto y alzado de edificación. Fuente: ACSR/ONC/AP, busta 63, progetto 147.

El segundo nivel del esquema agrícola del Agro Pontino lo configuraban las granjas locales (*aziende agricole*) y los 18 pueblos asociados (*borghi rurali*). Los pueblos se situaron generalmente en cruces de caminos, y en su cercanía se dispusieron las granjas que daban servicio a la producción agrícola de las fincas dependientes. Destacan las intervenciones de los ingenieros Carlo Savoia y Ugo Todaro en el diseño de las construcciones públicas de la mayoría de los pueblos³³.

Inicialmente cada *azienda* gestionaba la producción de unas 100 explotaciones agrícolas, mientras que en la época final las nuevas granjas daban servicio a unos 300 *poderi* de media³⁴. Las *aziende* se conformaban como centros comunales agrícolas. Por lo general contaban con silos de cereales, pozos de agua, almacenes de material y dispensario alimentario. En algunos casos disponían, además, de habitaciones para los jornaleros que llegarán a trabajar a la zona³⁵ (fig. 2).

33. Antonio Pennacchi, «Semantica dei Borghi Pontini», en Vittori y Pennacchi, *I borghi dell'Agro...*, 53.

34. Spiegel, *Die Città Nuove des Agro Pontino...*, 40.

35. Como ejemplo podemos señalar la *azienda agraria* de Borgo Montello, que servía al *appoderamento*

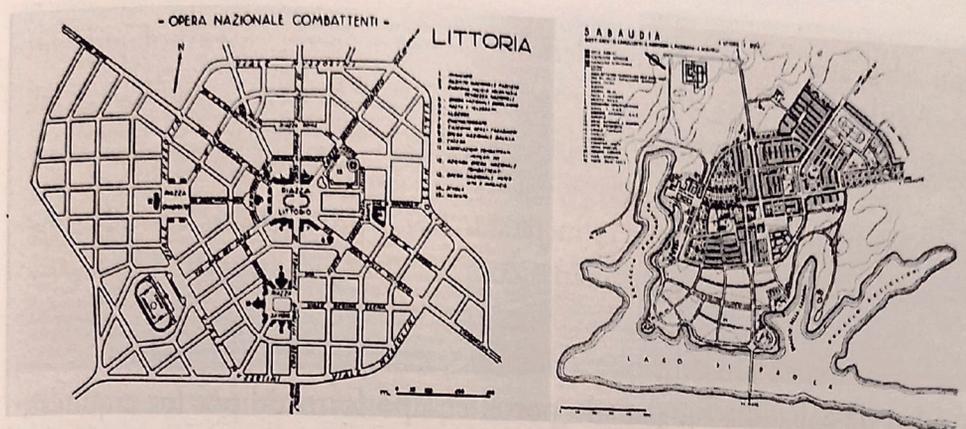


Figura 3. Planos de los diseños originales de las ciudades de Littoria (Oriolo Frezzotti y Carlo Savoia, 1932) y de Sabaudia (Gino Cancellotti, Eugenio Montuori, Luigi Piccinato y Alfredo Scalpelli, 1934). Fuentes: ACSR/ONC/AP, busta 10, allegato 2 y allegato 3; Marcelo Piacentini, «Sabaudia», *Architettura*, n.º 3, vol. 6 (1934): 329.

CIUDADES RURALES PARA EL AGRO PONTINO

La pieza final del sistema de gestión territorial la configuraba cada una de las cinco *nuove città* del Agro Pontino. La primera de estas, y capital de la región, fue Littoria (hoy Latina) inaugurada en 1932. Posteriormente se fueron desarrollando los trabajos para Sabaudia, inaugurada en 1934, Pontinia, en 1935, Aprilia, en 1937 y Pomezia, en 1939 (fig. 3). A nivel de diseño arquitectónico y urbanístico, las intervenciones más destacadas fueron las emplazadas en estas ciudades³⁶, tanto por los propios concursos para el diseño de cada ciudad como por los principales edificios promovidos por el Gobierno y que configuraron los cinco centros urbanos.

El esfuerzo de Mussolini por utilizar estos proyectos como ejemplo de la efectividad de su Gobierno no puede ocultar los problemas e improvisaciones en su desarrollo³⁷. Como recoge Riccardo Mariani, cuando se hicieron los planos de la *bonifica* hidráulica del conjunto del Agro Pontino no se incluyó la situación de la ciudad de Littoria, incluso después de haberse terminado. La construcción de Sabaudia y Pontinia se anunció por parte del Duce

de Isolabella, situado al sur de Cisterna de Littoria. Véase: Ottavio Agnelotti, «Progetto di sistemazione del centro de Isolabella. Azienda Agraria Montello», 7 de julio de 1939 (ACSR/ONC/AP, busta 63, progetto 147).

36. Se recomienda consultar las recopilaciones de proyectos de dos de los arquitectos más activos en la región. Sobre Angiolo Mazzoni véase Massimiliano Vittori et al., *Angiolo Mazzoni (1894-1979). Architetto futurista in Agro Pontino* (Latina: Novecento, 2000); sobre Oriolo Frezzotti véase C. F. Carli y M. Vittori, eds., *Oriolo Frezzotti, 1888-1965. Un architetto in territorio pontino* (Latina: Novecento, 2002).

37. El Istituto LUCE recoge el archivo completo de los *cinegiornali* de la época en los que las inauguraciones, visitas y novedades relativas a las construcciones en el Agro Pontino, tratadas de forma gloriosa y triunfal, eran tema habitual. Véase: Gaia Pettina, *Architettura e propaganda fascista nei filmati dell'Istituto Luce* (Turín: Testo & Immagine, 2004).

sin saber aún sus ubicaciones definitivas, mientras que los emplazamientos de Aprilia y Pomezia se resolvieron poco antes del inicio de su construcción, tras largas discusiones de los técnicos de la ONC³⁸.

Tras la construcción de la primera ciudad, con diseño de Oriolo Frezzotti³⁹, probablemente fuertemente influenciado por el propio Mussolini, el resto de las ciudades se diseñaron mediante concursos de arquitectura. Organizados en dos fases, equipos de arquitectos e ingenieros en su mayoría jóvenes, participaron en estos procesos que fueron ampliamente difundidos. Así, el de la ciudad de Sabaudia fue ganado por el equipo formado por los arquitectos Gino Cancellotti, Eugenio Montuori, Luigi Piccinato y Alfredo Scalpellí⁴⁰; mientras que en el de Aprilia resultaron vencedores los arquitectos Concezio Petrucci y Mosè Tufaroli junto a los ingenieros Filiberto Paolini y Riccardo Silenti⁴¹. En el concurso de Pomezia⁴² resultó vencedor el mismo equipo que en el de Aprilia, realizado dos años antes. La menos interesante de las cinco ciudades, la de Pontinia, fue diseñada por el ingeniero de la ONC Alfredo Pappalardo⁴³, autor de numerosas *aziende agricole* y de las construcciones de los *borghi rurali*.

Es interesante destacar cómo en estos proyectos apenas se encuentran reflexiones relativas a la renovación de los asentamientos residenciales, pese a que los arquitectos del momento no eran ajenos al debate que se producía en Europa desde mediados de los años 20, tal y como se refleja en un buen número de artículos que se publicaron en las principales revistas de la época. Autores como Francesco Fariello, Giorgio Rigotti, Luigi Doddi, Sandro Molli o Giuseppe Pagano recogieron y analizaron proyectos residenciales de diverso tipo: iniciativas de colonización territorial del Gobierno nazi por medio de *siedlungen* agrícolas⁴⁴, colonias residenciales obreras en

38. Mariani, *Fascismo e città nuove*, 69.

39. Oriolo Frezzotti, «Piano Regolatore di Littoria», 1932 (ACSR/ONC/AP, busta 10, allegato 2 y allegato 3).

40. Marcelo Piacentini, «Sabaudia», *Architettura*, n.º 3, vol. 6 (1934): 321-354.

41. Las diferentes propuestas finalistas del concurso para Aprilia fueron publicadas con gran detalle en Armando Mellis, «Il concorso per il piano regolatore di Aprilia», *Urbanistica*, n.º 5, vol. 6 (1936): 297-320; y de manera más resumida en Redazione Architettura, «Aprilia», *Architettura*, n.º 5, vol. 5 (1936): 193-212.

42. Armando Mellis, «Concorso per il piano regolatore di Pomezia», *Urbanistica*, n.º 7, vol. 4 (1938): 210-225.

43. Alfredo Pappalardo, «Planimetria Pontinia», 6 de agosto de 1934 (ACSR/ONC/ASA, Agro Pontino, busta 123, fascicolo 101).

44. Luigi Doddi, «Quartieri operai. Forme e tendenze attuali dei quartieri suburbani germanici», *Urbanistica*, n.º 4, vol. 3 (1935): 142-172; Francesco Fariello, «Le colonie rurale periferiche», *Architettura*, n.º 6, vol. 10 (1937): 603-622.

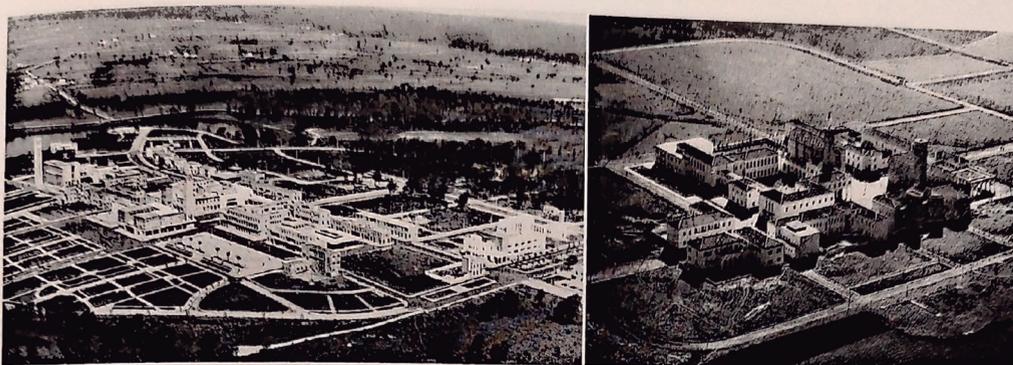


Figura 4. Imágenes aéreas de las ciudades en sus inauguraciones, Sabaudia (1934) y Aprilia (1937). Fuente: Spiegel, *Die Città Nuove des Agro Pontino...*, 127 y 186.

las afueras de la ciudad en Centroeuropa⁴⁵, e incluso propuestas minuciosas para la integración de la producción agrícola en la casa obrera⁴⁶. Así lo atestiguan numerosos artículos que reflejan un interés disciplinar por renovar la organización y funcionamiento de los asentamientos agrícolas, así como su configuración en entidades alejadas de la idea de ciudad. Sin embargo, a pesar de estas reflexiones disciplinares y del efusivo antiurbanismo mostrado por Mussolini en los primeros años de su mandato⁴⁷, los asentamientos del Agro Pontino, finalmente, tuvieron una formalización netamente urbana.

Entrando ya en las construcciones que formalizaron estas ciudades, se puede destacar que cada ciudad se diseñó a partir de un centro urbano. En cada uno se dispuso un conjunto de edificaciones públicas relacionadas con organismos estatales para la gestión de servicios ciudadanos. Así, además del edificio municipal con su torre cívica como hito territorial, cada ciudad contaba como mínimo con un edificio para Correos y Telégrafos, un hotel, un cine, un hospital, o al menos un servicio sanitario, así como las sedes de la Opera Nazionale per i Combattenti, la Opera Nazionale Dopolavoro y la Opera Nazionale Balilla.

Es muy significativo reconocer en las imágenes aéreas que se publicaron de las respectivas inauguraciones cómo las ciudades se consideraban como ya construidas una vez finalizados sus centros cívicos (fig. 4). Esto es, una vez realizados los edificios públicos, y casi sin residentes —al no haber apenas edificaciones residenciales—, se entendía que la ciudad estaba construida y, por tanto, se inauguraba⁴⁸. Esta decisión refleja con claridad la voluntad del

45. Francesco Fariello, «Le colonie industriali», *Architettura*, n.º 8, vol. 5 (1938): 299-323.

46. Sandro Molli, «L'orto della casa operaia», *Urbanistica*, n.º 6, vol. 3 (1937): 149-159.

47. Véase Michele Dau, *Mussolini l'anticittadino. Città, società e fascismo* (Roma: Castelvecchi, 2012).

48. De las 5.000 viviendas proyectadas por el equipo de Piccinato para Sabaudia, en el momento de la inauguración en 1934 solo se habían construido 60. Mariani, *Fascismo e città nuove*, 266.

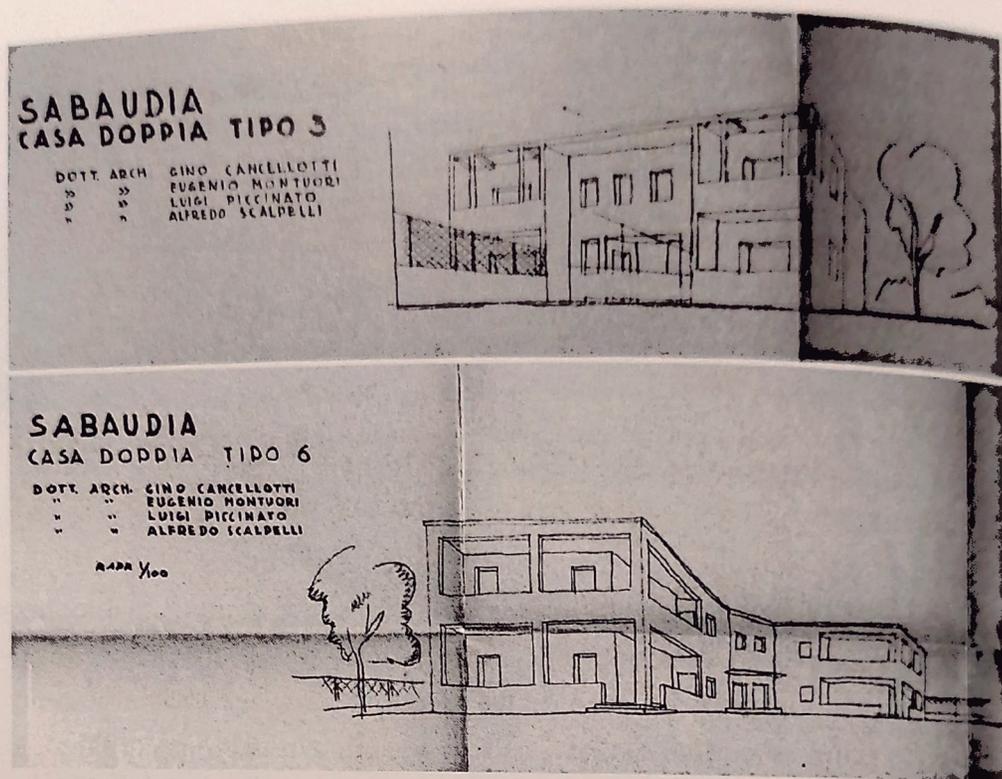


Figura 5. Diseños de viviendas con huerto en la ciudad de Sabaudia. Tipos 3 y 6 (Gino Cancellotti, Eugenio Montuori, Luigi Piccinato y Alfredo Scalpelli, 1936). Fuente: ACSR/ONC/AP, busta 47, allegato 15 y allegato 18.

régimen de asegurar los servicios y organismos que permitirían el control estatal, dejando el resto del desarrollo en manos de la promoción privada. Esto hizo, por ejemplo, que la capital, Littoria, apenas creciera desde su inauguración hasta el final de la Segunda Guerra Mundial⁴⁹.

Las construcciones de Sabaudia fueron probablemente las más interesantes por sus diseños, los cuales se acercaban al lenguaje de las propuestas europeas de vanguardia. Una ciudad que además planteaba una relación con el mar y los espacios navegables anexos, en los que incluso se integraban algunas actividades turísticas. Sobresalen algunos diseños cercanos a la nueva objetividad, como el hospital de Angelo Vicario⁵⁰, muy influido por modelos de sanatorios antituberculosos europeos, la oficina postal de Angiolo Mazzoni o las viviendas con jardín y huerto realizadas por el equipo autor del planeamiento de Sabaudia⁵¹ (fig. 5). En las otras ciudades destacan también

49. Esto se puede comprobar comparando el plano original de Littoria en 1932 de Oriolo Frezzotti y Carlo Savoia y la foto aérea de 1943, en la que la ciudad apenas había superado el primer anillo existente tras el centro urbano. Plano en Frezzotti, «Piano Regolatore...»; la foto aérea en Spiegel, *Die Città Nuove des Agro Pontino...*, 115.

50. Redazione Architettura, «Nuovi edifici a Sabaudia. Arch. Angelo Vicario», *Architettura*, n.º 4, vol. 4 (1935): 205-212.

51. Gino Cancellotti, Eugenio Montuori, Luigi Piccinato y Alfredo Scalpelli, «Casa doppia tipo 3».

algunas edificaciones por su diseño innovador, en donde incluso aparece la curva en propuestas cercanas al expresionismo de Mendelsohn, como la estación de tren y la sede de Correos y Telégrafos, ambas obras de Angiolo Mazzoni en Littoria⁵².

ARQUITECTURA RURALES EN EL MEDIO URBANO

Además de estas construcciones destacan otras que son especialmente relevantes para este estudio. Y es que, según el ideario antiurbano del régimen, las ciudades pontinas no deberían entenderse como focos urbanos propiamente dichos, sino más como *centri comunali agricoli*. El propio Luigi Piccinato definía Sabaudia como el centro de una comunidad eminentemente agrícola, cuyo funcionamiento no puede entenderse ni separarse de lo que produce su entorno⁵³. Por lo que, además de las instituciones gubernamentales, aquellas edificaciones destinadas a usos agrícolas adquirieron una especial relevancia, así como aquellas pertenecientes a organismos de administración de la producción agraria del territorio gestionado por cada ciudad.

Los mercados de productos frescos se trataron con especial atención en estos proyectos y se situaron en lugares destacados de cada centro urbano. Aparecen ya ubicados en los concursos de cada ciudad y posteriormente se materializaron como elementos clave en la vida de cada localidad (sorprendentemente en todas menos en el de la capital, Littoria). Entre estos mercados destacan especialmente el de Sabaudia y el de Aprilia, configurándose además como dos modelos casi opuestos en cuanto a su lenguaje arquitectónico (fig. 6).

El mercado de Sabaudia⁵⁴, hoy desaparecido, se situó en la plaza contigua a la del ayuntamiento, a medio camino entre este y la sede de la *azienda agraria*. Se trataba de un diseño muy arriesgado de Cancellotti, Montuori, Piccinato y Scalpelli que ya apareció como parte del proyecto desde la fase de concurso, materializándose de manera literal a los primeros bocetos. Se configuró como una plaza cubierta, sin fachadas laterales, con una estructura de pilares de hormigón armado en donde apoyaban vigas descolgadas que sujetaban la cubierta plana. La zona central de la cubierta tenía una

10 de diciembre de 1936 (ACSR/ONC/AP, busta 47, allegato 15). Los tipos del 1 al 6 aparecen en los *allegati* 13 al 18 respectivamente.

52. Para todos los proyectos de Mazzoni véase Vittori et al., *Angiolo Mazzoni (1894-1979)*...

53. Piccinato, «Il significato urbanistico di Sabaudia», 11.

54. Gino Cancellotti, Eugenio Montuori, Luigi Piccinato y Alfredo Scalpelli, «Sabaudia, Il Mercato», 1934 (ACSR/ONC/AP, busta 29, allegato 52).

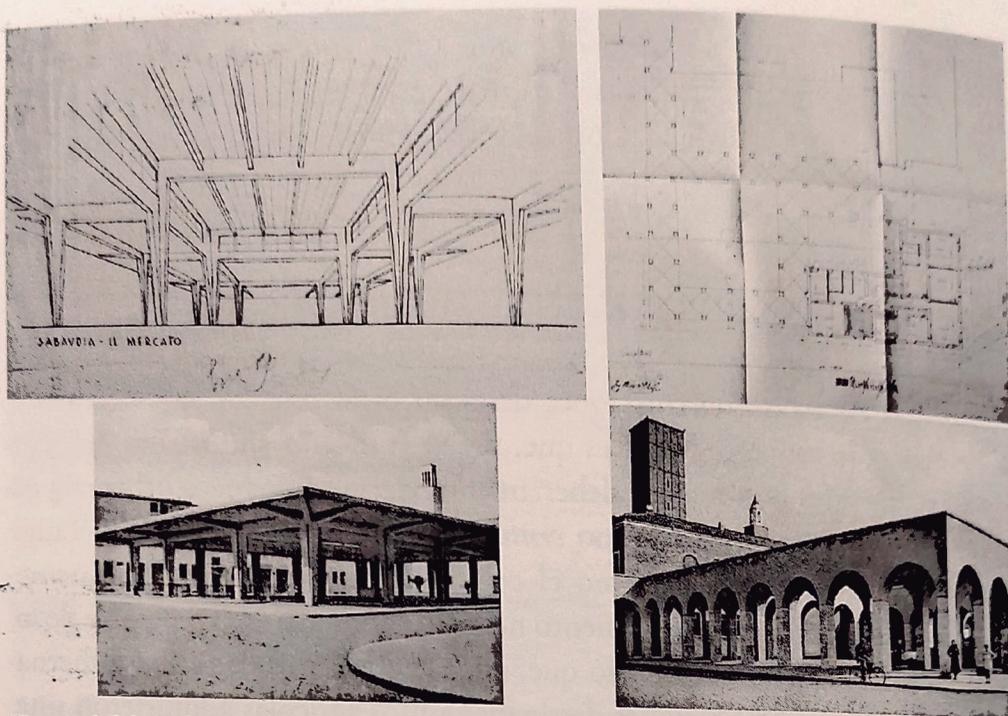


Figura 6. Mercado de Sabaudia (Gino Cancellotti, Eugenio Montuori, Luigi Piccinato y Alfredo Scalpelli, 1934) y mercado de Aprilia (Concezio Petrucci, Mosè Tufaroli, Filiberto Paolini y Riccardo Silenti, 1936). Fuentes: Biblioteca del Comune di Sabaudia, Archivio Disegni, N78; ACSR/ONC/AP, busta 38, allegato 10.

mayor altura para permitir la iluminación y la ventilación naturales de la superficie techada en donde se disponían los puestos del mercado. Tanto las vigas como los pilares del conjunto tenían una sección variable, la cual disminuía conforme se alejaban del nudo estructural de la parte superior de los pilares. Este detalle permitía, por un lado, unos voladizos prolongados que proyectaban la construcción sobre la plaza y, por otro lado, unos apoyos esbeltos que transmitían un aspecto de construcción fabril vanguardista nada habitual en la región.

El mercado de Aprilia⁵⁵, también denominado Piazza delle Erbe, diseñado por Petrucci, Tufaroli, Paolini y Silenti en 1936, se configuró de manera similar a como se construyó el posterior mercado de Pomezia en 1939. Se situó en una plaza anexa a la central de Aprilia, justo detrás del ayuntamiento. El mercado se desarrolló como una loggia de pilares cuadrados y arcos de medio punto que conectan un edificio residencial y la fachada trasera del ayuntamiento, dejando un patio abierto central con una fuente. Los puestos del mercado se situaban bajo el pórtico de arcos. Aquí, como en gran parte

55. Concezio Petrucci, Mosè Tufaroli, Filiberto Paolini y Riccardo Silenti, «Aprilia, Mercato e case di abitazione», 1936 (ACSR/ONC/AP, busta 38, allegato 10).

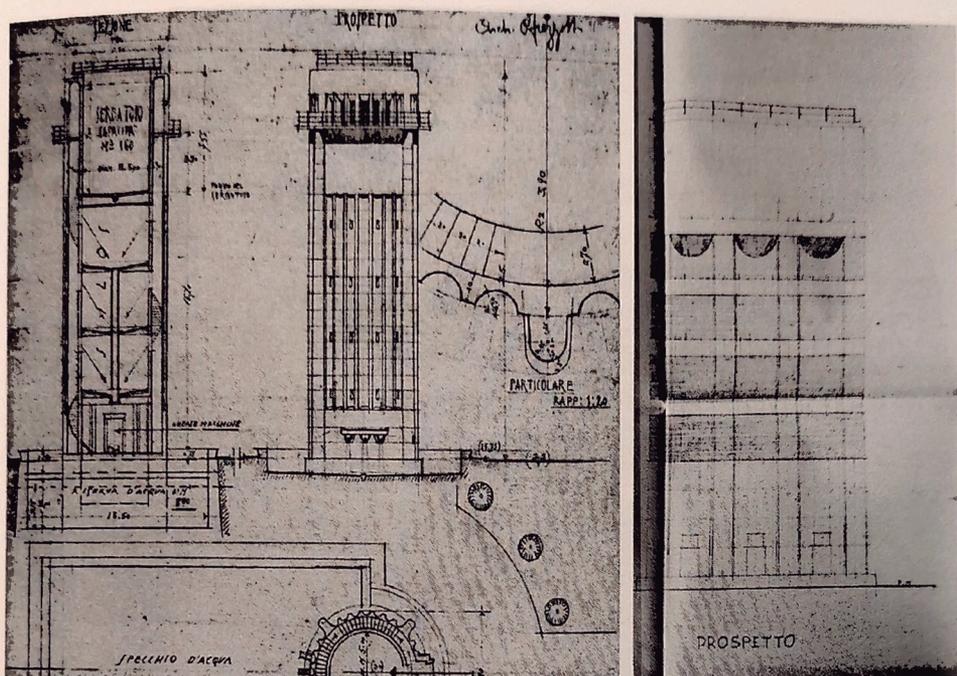


Figura 7. *Serbatoio* ('depósito de agua') de Sabaudia (Oriolo Frezzotti, 1934) y de Pontinia (Alfredo Pappalardo, 1935). Fuentes: ACSR/ONC/AP, busta 29, allegato 69; ACSR/ONC/AP, busta 31, allegato 12.

de los edificios del centro de Aprilia, el equipo redactor consiguió un interesante equilibrio entre clasicismo y modernidad. El conjunto de arcos de la plaza son un ejemplo del racionalismo italiano más puro. No utiliza formas ni sistemas constructivos modernos, pero tampoco recurre a representaciones manieristas de lo antiguo o de lo popular. Una simplificación abstracta de las formas clásicas que materializa un ejemplo de sencillez, el cual contrasta con el más vanguardista mercado de Sabaudia.

Además de los mercados, en cada ciudad se emplazaron grandes depósitos de agua, almacenes de cereales y mataderos para abastecer a la población de agua, grano y carne, elementos esenciales para la vida diaria de sus ciudadanos y que procedían del entorno más cercano. Entre los depósitos de agua (*serbatoi* en italiano) podemos destacar los de Sabaudia y Pontinia (fig. 7). El primero fue realizado por Oriolo Frezzotti⁵⁶, arquitecto que había sido autor de gran parte de los edificios de Littoria. Se situó al norte de Sabaudia y se dispuso como uno de los dos hitos territoriales junto con la torre municipal. Se trata de una construcción muy interesante que incluye la torre con el depósito de agua en su zona alta y un silo de grano en la base de esta. Cuenta

56. Oriolo Frezzotti, «Serbatoio, Silos, Riserva d'Acqua», 1934 (ACSR/ONC/AP, busta 29, allegato 69).

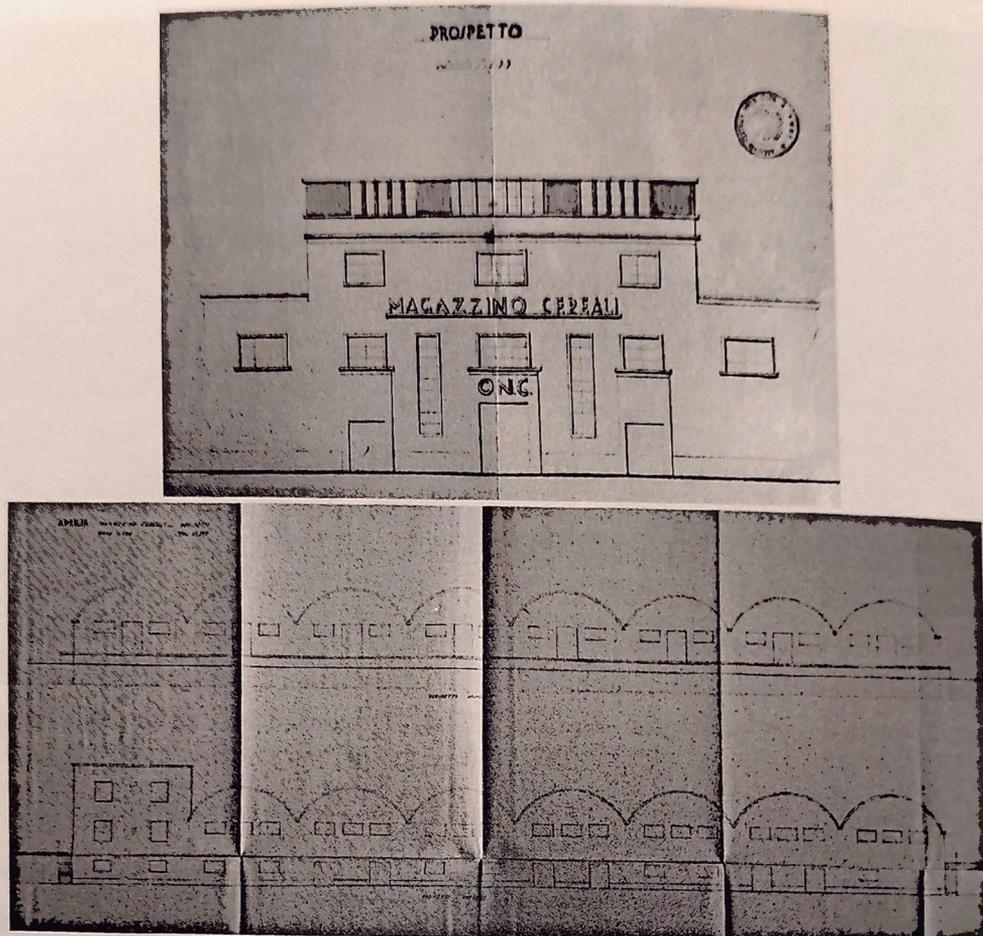


Figura 8. Almacenes de cereal en Littoria (Ottavio Agnelotti, 1935) y en Aprilia (Concezio Petrucci, Mosè Tufaroli, Filiberto Paolini y Riccardo Silenti, 1937). Fuentes: ACSR/ONC/ASA, busta 150, fascicolo 27; ACSR/ONC/ASA, busta 151, fascicolo 37.

también con un reservorio de agua abierto, en un volumen anexo, el cual genera un reflejo de la torre además de una relación de perpendicularidad entre ambos volúmenes. La torre cilíndrica no cuenta con una base perfectamente circular, sino que se disponen un conjunto de elementos salientes que dividen la composición en cuatro partes. Dentro de cada una de las cuatro zonas, otras líneas verticales completan un diseño relevante, que va más allá de la propia función de la pieza. El conjunto se remata con un volumen perforado a modo de mirador panorámico en la cubierta.

El depósito de Pontinia, más desconocido, fue diseñado por el ingeniero de la ONC Alfredo Pappalardo⁵⁷. Se trata de una intervención más sencilla pero que, pese a ello, no se limita a la construcción del volumen capaz para

57. Alfredo Pappalardo, «Pontinia. Serbatoio», 1935 (ACSR/ONC/AP, busta 31, allegato 12).

el almacenaje de agua, sino que incluye elementos salientes en la fachada de carácter representativo, simulando el habitual motivo del *fascio littorio*.

También en una posición alejada del centro urbano se situaban los maderos. Entre ellos destacan los de Littoria y Sabaudia, situado este último anexo al *serbatoio* anteriormente citado. En el caso de los almacenes de cereales, estos sí se solían emplazar integrados en el conjunto urbano. Eran espacios de gran importancia en el engranaje del territorio del Agro Pontino, por ello se materializaban como grandes edificaciones, con amplios espacios de carácter industrial, pero también con volúmenes para el desarrollo de las oficinas. A este volumen se le daba el aspecto de una edificación urbana, como si se tratara de un edificio institucional al que se accedía desde alguna de las plazas principales de la ciudad. Así, podemos destacar los almacenes de cereales de Littoria y de Aprilia (fig. 8).

El almacén de cereales de Littoria⁵⁸, además del espacio de almacenaje en la zona trasera, cuenta con un volumen previo para la administración del servicio. Este edificio, diseñado por Oriolo Frezzotti, se dispone en consonancia total con los diseños de las otras construcciones relevantes en la ciudad. Una fachada simétrica, flanqueada por ventanas longitudinales verticales, y con un remate en ático, reproduce los elementos estilísticos y de lenguaje de los edificios municipales y de gestión estatal, incluso remarcándolo al indicar en su fachada las siglas de la ONC.

El de Aprilia⁵⁹, diseñado por los redactores del proyecto urbano de dicha ciudad, se compone de un volumen previo de tres alturas con cubierta plana en el que se emplazaron las oficinas. Tras él, un volumen anexo con una sucesión de bóvedas de cañón que cubren un espacio amplísimo para el almacenaje de grano. Este segundo volumen, con una estructura en retícula de pilares de hormigón armado, cuenta con una planta baja para el acceso de maquinaria y con una planta alta, cubierta con las citadas bóvedas, que permiten una altura de más de 6 m para disponer los acopios de distintos tipos de cereal.

Entre los edificios que funcionaron como sede de la ONC, punto central en el organigrama agrícola del territorio, destacan especialmente el proyectado en Littoria por Oriolo Frezzotti y el más moderno de Angelo Vicario para Sabaudia (fig. 9). La sede de Littoria⁶⁰ se situó en torno a la denominada

58. Ottavio Agnelotti, «Magazzino Cereali, Littoria», 1935 (ACSR/ONC/ASA, busta 150, fascicolo 27).

59. Concezio Petrucci, Mosè Tufaroli, Filiberto Paolini y Riccardo Silenti, «Magazzino Cereali, Aprilia», 1937 (ACSR/ONC/ASA, busta 151, fascicolo 37).

60. Este edificio es hoy el Museo della Terra Pontina. El autor agradece a su conservador toda la información compartida en entrevista realizada el 6 de noviembre de 2016, fundamental para la redacción de este capítulo.

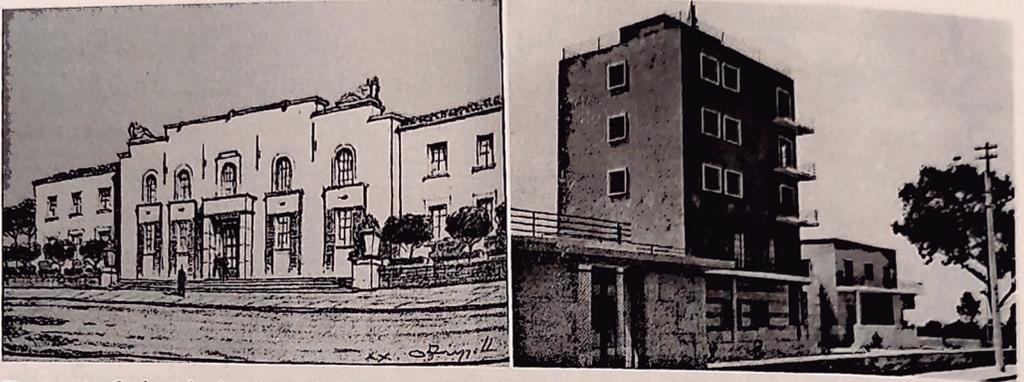


Figura 9. Sedes de la Azienda Agraria de la ONC en Littoria (Oriolo Frezzotti, 1932) y en Sabaudia (Angelo Vicario, 1935). Fuentes: Claudio Galeazzi y Giorgio Muratore, *Littoria-Latina. La storia-Le architetture* (Latina: Novecento, 1999), 24; Redazione Architettura, «Nuovi edifici a Sabaudia...», 210.

Piazza del Quadrato, dentro de un conjunto de edificios residenciales, comerciales y administrativos que configuraban el centro agrario de la ciudad⁶¹. El edificio de carácter administrativo se sitúa en el eje, coronando la plaza, y se configura con una formalización clásica: un volumen simétrico, con una pieza adelantada rematada con un elemento tripartito. Esta construcción no compartía las innovaciones en el lenguaje que sí aportaba la cercana sede de Correos y Telégrafos de Angiolo Mazzoni. Tras el volumen central administrativo se dispuso un terreno abierto para la creación de un jardín y cultivos, al final del cual se situó otra construcción para establos y almacenes. Como se puede ver en el plano de Littoria anteriormente referido, el conjunto de la *azienda* en la Piazza del Quadrato se situaba junto al centro urbano, aunque desplazado lateralmente para servir como un elemento de transición entre la ciudad y el territorio.

Una posición similar se eligió para la sede de la *azienda agraria* de la ONC en la ciudad de Sabaudia⁶². El encargo se otorgó a Angelo Vicario, quien diseñó un conjunto edificatorio al oeste de la ciudad, ya casi fuera de la misma, en contacto directo con el campo. De la misma forma que luego se haría en Aprilia, la sede de la ONC de Sabaudia se dispuso en una manzana completa dentro de la cual se levantaron diversas edificaciones: varias casas unifamiliares para funcionarios y directivos, un edificio en altura con oficinas de la administración de la ONC y algunas viviendas para trabajadores, espacios para la atención del médico y del veterinario, así como un volumen de mayores dimensiones para almacenar máquinas, además de

61. Redazione Architettura, «La nuova città di Littoria nell'agro pontino. Architetto Oriolo Frezzotti», *Architettura*, n.º 2, vol. 9 (1933): 580-589.

62. Redazione Architettura, «Nuovi edifici a Sabaudia...».

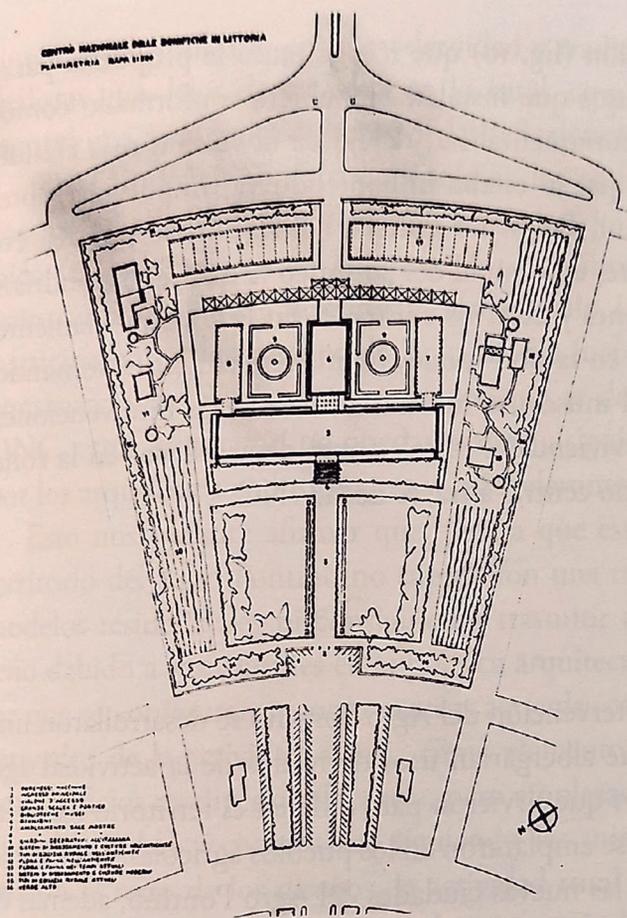


Figura 10. Proyecto no construido del Museo della Bonifica Pontina (1934). Fuente: Archivo Casa della Architettura, Littoria.

establos, cobertizos y almacén de grano y forraje. Algunos de los volúmenes se conectaban entre sí por medio de pérgolas, como la situada en el centro del conjunto para proteger a los agricultores que acudían a recibir encargos o pagos por parte de la ONC. El lenguaje con el que Vicario diseñó estos volúmenes es completamente diferente al de Frezzotti en Littoria: volúmenes puros con cubiertas planas y sin decoración, en los que aparecen balcones con barandillas lineales metálicas y determinados elementos curvos reforzando las esquinas; una estética similar a la del propio edificio de la Bauhaus en Dessau y, en general, cercana a la nueva objetividad centroeuropea.

Finalmente, se puede señalar la propuesta de construcción de un Museo della Bonifica Pontina en Littoria que debía situarse dentro del Parco Mussolini, en el primer anillo de crecimiento de la ciudad. Los contenidos museísticos de dicho edificio fueron diseñados por el propio comisionado de la ONC, Araldo di Crollalanza⁶³, aunque finalmente no se construyó.

63. Araldo di Crollalanza, «Costituzione del Museo della Bonifica Pontina», 28 de marzo de 1936 (ACSR/ONC/ASA, Agro Pontino, busta 127, fascicolo 153).

Se conserva la documentación (fig. 10) que recoge tanto la propuesta para la construcción como los usos que instalar. Se hubiera conformado como construcción de carácter monumentalista, reflejo de la versión más clásica de la arquitectura fascista que se estaba imponiendo ya, impulsada sobre todo por Marcelo Piacentini. En torno a dicha edificación se situaría, en una composición interesante, una mitad del jardín en la que se dispondrían la flora, fauna, construcciones y cultivos existentes en la zona previamente a la *bonifica*, mientras que en la otra mitad, de manera simétrica tomando como eje el del edificio del museo, se mostrarían las nuevas intervenciones tanto de cultivos como de viviendas e instalaciones desarrolladas en la zona e impulsadas por el gobierno central a través de la ONC.

CONCLUSIONES

En el conjunto de la intervención del Agro Pontino se desarrollaron una serie de construcciones que albergarían usos derivados de la actividad agrícola, desde los 3.000 *podere* que sirvieron para ordenar el territorio hasta las granjas y cooperativas que se emplazaron en los pueblos agrícolas. Así mismo, en los centros urbanos de las nuevas ciudades del Agro Pontino, además de los edificios institucionales, se desarrollaron otros para albergar usos agrícolas, usos que se configuraban como el eslabón final del sistema de gestión territorial y producción agraria que implantó la ONC en el territorio tras su desecación y ordenación viaria.

Pese a contener usos relacionados directamente con la agricultura y, por tanto, dependientes del terreno, de la topografía y de la climatología, sobre ninguna de estas construcciones se implementaron valores relacionados con la arquitectura vernácula, las tradiciones populares locales, los materiales y técnicas constructivas de la zona. Al contrario, las arquitecturas agrarias del territorio y de las ciudades pontinas se convirtieron en elementos del discurso arquitectónico de la época; y, por tanto, también dependientes de los enfoques cambiantes de la política nacional sobre la arquitectura.

En el caso de las construcciones urbanas podemos ver propuestas muy diferentes según la ciudad en la que nos encontremos. De tal manera, en términos generales, podemos reconocer en Littoria propuestas más clásicas donde apenas encontramos detalles de innovación en el lenguaje. Sin embargo, en Sabaudia la renovación es máxima, las propuestas más vanguardistas se situaron aquí, tanto en el ámbito constructivo como, sobre todo, en el del lenguaje, apareciendo referencias al expresionismo alemán o a la nueva objetividad holandesa y alemana. En Aprilia, en cambio, encontramos un

interesante equilibrio entre modernidad y tradición, unas propuestas racionalistas que, lejos de recrearse en lo rural, consiguen una abstracción que aportó una modernidad propia de las reflexiones del momento en Italia.

Estas tendencias no aparecen solo en los edificios representativos, como los ayuntamientos, las iglesias o las sedes del Gobierno, sino que también las encontramos en los mercados, los almacenes, los depósitos o las construcciones para la Administración agrícola. Los mismos arquitectos que participaron en los diseños de las ciudades fueron los encargados de estas construcciones. Y, en los casos en los que se derivaron a ingenieros de la ONC, estos intentaron no quedarse atrás y siguieron la tendencia marcada por los arquitectos en los proyectos más relevantes.

Esto nos permite afirmar que, pese a que estas ciudades insertas en el territorio del Agro Pontino no supusieron una renovación en cuanto a los modelos residenciales ni consiguieron transmitir una uniformidad en el diseño debido a los vaivenes en la política arquitectónica, sí podemos reconocer que se configuraron como centros agrícolas capaces de integrar los usos derivados de la actividad agraria como elementos clave de su vida urbana. Con edificios de diversa relevancia, pero emplazados en lugares estratégicos de cada ciudad y construidos siguiendo las mismas consideraciones que guiaron el resto de los diseños, la actividad rural tomó forma y se materializó como parte de la arquitectura de primer nivel dentro del hecho urbano del Agro Pontino.